

LA CONCEPCIÓN DEL CAMPESINADO EN LOS ESTUDIOS AGRARIOS EN CUBA. UNA MIRADA DESDE LA SOCIOLOGÍA DEL CONOCIMIENTO

MCs. Yisel Herrera Martínez*, Dra. Teresa del Pilar Muñoz Gutiérrez**

*Profesora- investigadora del Centro de Estudios Socioculturales de la Universidad de Cienfuegos “Carlos Rafael Rodríguez”, Cuba.

**Dra. en Ciencias Filosóficas y Prof. Titular del Departamento de Sociología de la Universidad de la Habana, Cuba

RESUMEN

Los estudios rurales en Cuba tienen una larga trayectoria y que se extienden en la multiplicidad de disciplinas científicas o ramas de las ciencias económicas, sociales, económicas y políticas. Sin embargo, en la concepción ampliada de lo rural para nuestro país, que incorpora las contribuciones acerca del campesinado, no están reflejados en los estudios teóricos acerca del grupo campesino. Por esta razón el resultado de investigación que se presenta contribuye a la comprensión de procesos de producción de conocimiento, teniendo presente las condicionantes internas y externas que están presentes el contexto cubano. El presente artículo establece un modelo de análisis para la comprensión de sujetos productores de alimentos: la sociología del conocimiento, se constituye en una estrategia teórico-metodológica que se refuerza mediante la aplicación de técnicas de análisis de contenido y entrevistas. Para el logro del análisis del campesinado desde la perspectiva teórica, la investigación se acerca a lo que en materia de producciones científicas ha logrado el Equipo de Estudios Rurales de la Universidad de La Habana, aunque se parte de la sistematización de diferentes estudios que sirven de antecedente.

Palabras claves:

Conocimiento científico, campesino, sociología del conocimiento.

Rural studies in Cuba have a long history and extending in diverse scientific disciplines or branches of economic, social and political sciences. However, in the enlarged view of the countryside in Cuba includes some contributions about the peasantry, but are not reflected in the theoretical studies of the peasant as a group. For this reason the results of research presented contributes to the understanding of the sociology of knowledge production processes, taking into account the internal and external factors that are present Cuban context. This paper establishes an analytical model for understanding food producers subject: the sociology of knowledge, constitutes a theoretical-methodological approach is reinforced by applying techniques of content analysis and interviews. To achieve the analysis of the peasantry from the theoretical perspective, the research about what in scientific production has managed the team for Rural Studies at the University of Havana, although part of the systematization of different studies that serve as antecedent.

Keywords: Scientific knowledge, Peasantry, sociology of knowledge

INTRODUCCIÓN

La sociedad rural cubana está formada por un conjunto complejo de relaciones sociales, espirituales y de producción, que se establecen entre los hombres, y entre estos y la naturaleza, con un grado mayor o menor de integración a entidades sociales más amplias hasta el nivel de la sociedad. Es una totalidad integrada por actores sociales heterogéneos dada sus diversas formas sociales de producción e intercambio que se encuentran en una permanente sinergia.

Se han realizado investigaciones a lo largo del país sobre la situación de los diferentes actores, las diferentes formas en que se organiza la producción agropecuaria en el medio rural, el papel de la mujer en la producción agropecuaria y el impacto de las transformaciones en la estructura socioclasista en general. El tratamiento en las ciencias sociales cubanas, en especial sobre el campesinado como objeto de estudio, constituye un área abordada, y con resultados desde varias disciplinas (economía, derecho, historia, sociología y en menor medida la antropología), sin embargo, los análisis han carecido de una intervención profunda desde el punto de vista teórico.

Un amplio registro de evidencias empíricas, contrastaciones en diferentes periodos, territorios y escalas sociales develan características y comportamientos de los diferentes actores. Sin embargo, estos estudios al menos desde la sociología, no sistematizan resultados en función de la creación de una teoría para conceptualizar al campesinado cubano en las condiciones de transición al socialismo desde el subdesarrollo. Esta perspectiva permitiría a la ciencia sociológica hacer referencia “al campesino” no en el sentido tradicional, sino que al catalogarlo de esta manera daría por sentada la transformación en su concepción, en función de las determinantes sociales que inciden en la relación realidad-conocimiento.

En el medio rural la población desarrolla diversas actividades o se desempeña en distintos sectores, como la agricultura, la artesanía, las industrias pequeñas y medianas, el comercio, los servicios, la ganadería, la pesca, la minería, la extracción de recursos naturales y el turismo, entre otros. En dichas regiones o zonas hay asentamientos que se relacionan entre sí y con el exterior, y en los cuales interactúan una serie de instituciones, públicas y privadas. (Pérez C., (s/f))

Lo rural trasciende lo agropecuario, por esta razón y sin exclusión se tiene presente para el análisis del campesinado, pues desde un término general es posible realizar mayores interpretaciones sobre las dinámicas y relaciones sociales que establece el campesino con el medio y los procesos agropecuarios donde se inserta.

Para contribuir al análisis del campesinado desde la perspectiva teórica, la investigación se acerca a lo que en materia de producciones científicas ha logrado el Equipo de Estudios Rurales de la Universidad de La Habana y se ubica en una posición intermedia, entre el internalismo y el externalismo, con lo cual se devela el proceso de construcción del conocimiento dependiente de factores extra científicos y aquellos internos de la misma ciencia.

La constancia y la diversificación de temas sobre el medio rural cubano, asumidos por diversos colectivos de investigación y el desempeño en función

de una perspectiva primordialmente sociológica, provocan el interés de develar las contribuciones teóricas y empíricas para el conocimiento sobre el campesinado. Desde el punto de vista práctico, mostrar el desarrollo de la concepción del campesinado en Cuba partiendo de elementos teóricos y metodológicos, los cuales son expresión de las influencias que las ciencias sociales han implantado a la concepción, pero también de transformaciones económicas, políticas y socioculturales de la sociedad rural cubana es definitorio pues conocer a los sujetos responsables de la mayor producción de alimentos del país, permite hacer análisis prospectivos en función de la sostenibilidad de los agroecosistemas.

Este análisis, también permite enfrentar las nuevas transformaciones que en materia económica se ha planteado para el desarrollo económico y social del país. Contextualiza y brinda elementos para la caracterización de una clase social determinante en la estructura socioclasista cubana y para el desarrollo de actividades económicas donde la tierra se constituye como recurso natural fundamental.

MÉTODOS

El sociólogo español Emilio Lamo de Espinosa en “La sociología del siglo XX” (2001, p.23) destaca la utilidad que puede tener la ciencia sociológica en la comprensión del pensamiento producido por sí misma. Expresa que: “... al abordar el pensamiento (y, en primer lugar, el propio), no puede dejar de indagar las condiciones sociales de su producción, es decir, no puede no hacer sociología del conocimiento y, por lo tanto, sociología de la sociología.” Esta condición le imprime un carácter reflexivo, al tratar de reconocer el contenido del pensamiento y las causas, en función de la realidad social donde se concibe el pensamiento.

La sociología del conocimiento es una especialidad sociológica que establece una perspectiva de análisis para desarrollar esta investigación permite realizar un recorrido histórico por las ideas que constituyen los antecedentes del discurso científico y proyectarse hacia el futuro a partir del estudio de las posibles incidencias del nuevo pensamiento producido. (Muñoz & Hernández, 2009)

Afirma Lamo de Espinosa (1994, p.14), es un conocimiento de tercer nivel, un metaconocimiento, cuya reflexividad es usada sistemáticamente como método de análisis del discurso. La tradición sociológica reconoce una concepción de la sociología del conocimiento "moderada" a la que se adscribe Max Scheler y la concepción "radical" de Karl Mannheim.¹ Desde la concepción moderada orienta el problema general en establecer hasta qué punto el pensamiento refleja los factores determinantes propuestos o es independiente de ellos. Su posición a nivel empírico lleva a la preocupación de investigar lo más concienzudamente posible las relaciones concretas entre el pensamiento y sus situaciones históricas. (Berger & Luckmann, 1974)

Para Karl Mannheim, la “sociología del conocimiento es por un lado una teoría que intenta analizar la correlación que existe entre el pensamiento y la existencia, y por otro, un método de investigación histórico-sociológico que

¹ Esta caracterización de las dos formulaciones originales de la disciplina fue hecha por (Lieber, 1952, pág. 55)

intenta descubrir las formas concretas que esta correlación ha adoptado con el desarrollo intelectual de la humanidad.” (Lamo de Espinosa, 1994, pág. 14)

El proceso de producción de conocimientos científicos no es una actividad aislada, ni reproductiva, sino de reconstrucción analítica y de creación, cuyo despliegue y capacidad transformadora están sujetos a condicionantes sociales. Esta reconstrucción sobreviene a partir de la relación que se establece entre teoría y empiria, que se origina en la teoría del conocimiento sociológico.

El campo científico de la sociología rural se convierte en elemento de análisis en esta investigación mediante el análisis de varias fuentes secundarias que permiten llegar a los resultados. El análisis de contenido se convierte en una técnica necesaria para identificar actitudes, creencias, centros de interés, objetivos, metas, etc., de personas, grupos y organizaciones a través de diferentes documentos. (Fernández, 2002)

Los estudios campesinos pueden estar insertos dentro de las investigaciones sobre lo rural, en su amplio espectro, y en el sistema de relaciones agrarias, como sujetos activos en la producción agrícola. Los campesinos pueden constituir en la sociedad un grupo social diferenciado como clase social o fuerza social, como economía o como cultura.

Las obras clásicas del marxismo que abordan el tema campesino, analizan cómo se desarrolla la forma capitalista de producción en los escenarios rurales: “la separación radical entre el productor y los medios de producción” (Engels, 1974), se vincula a la distribución, concentración y apropiación de la producción y medios fundamentales para producir, la formación del capital y la estratificación social de la población campesina.

En *El dieciocho brumario de Luis Bonaparte*, Marx se debate en los marcos de una definición ambivalente del campesinado, retirándole la condición de clase. (1974, p. 489-490) Contrario a esta, el Lenin no concibe al campesinado como un grupo en descomposición en el modo de producción capitalista. En sus análisis del período de tránsito al socialismo anuncia en aquellas sociedades periféricas el mantenimiento de este como una clase social capaz de reproducirse pese a los efectos de la estratificación interna generada por el tipo de producción, forma de comercialización, medios en explotación, uso de fuerza de trabajo, ingresos, etc. De la misma forma, se mantienen las premisas que son establecidas por este autor para definir una clase social², se establecen relaciones simbólicas y culturales en función de los capitales relacionados con el campo específico donde se desarrollan las relaciones económicas. Para el caso específico del campesinado deben exponerse elementos conceptuales para su estudio. (Lenin, 1975, pág. 228)

Por otra parte, Alexander Chayanov, seguidor de la obra de Lenin, en su obra *“La organización de la unidad económica campesina”*, publicada en 1925, intenta elaborar en Rusia una construcción teórica que viniera a explicar el

² “son grandes grupos de hombres *que* se diferencian entre sí por el lugar que ocupan en un sistema de producción social históricamente determinado, por las relaciones en que se encuentran con respecto a los medios de producción, por el papel que desempeñan en la organización social del trabajo, y, por consiguiente, por el modo y la proporción en que perciben la parte de la riqueza social de que disponen.” (LENIN, 1975, p. 228)

comportamiento económico del campesinado. Su contribución radica en exponer que, como unidad de producción no produce para acumular sino en función de las necesidades del consumo familiar.

William I. Thomas y Florian Znaniecki con la obra "*The Polish Peasant (1918-1920)*" elaboran una construcción teórica acerca del campesinado que incluye a la familia como unidad y parte de la vida comunal, con un cierto soporte económico de continuidad en la idea de la tierra expresión de la unidad del grupo en la vida económica (1974, p. 87)

Para Theodor Shanin(1972), la explotación campesina³ forma una pequeña unidad de producción-consumo que encuentra su principal sustento en la agricultura y es sostenida, principalmente por el trabajo familiar. El componente familiar obtiene relevancia, pues se le asigna el rol estructurador de la actividad agropecuaria.

Entre las concepciones del enfoque marxista ortodoxo de los estudios campesinos (Pérez Yruela & Sevilla- Guzmán, 1976) se encuentran las de Robert Redfield y Eric Wolf. La perspectiva antropológica de estos autores percibe una dependencia en términos económicos, políticos y sociales de la sociedad global. Determina que un agricultor rural es campesino cuando mantiene una relación de dependencia⁴ respecto al resto de la sociedad, a la que por supuesto permanece integrado, en términos económicos, culturales y políticos.

Se puede generalizar que las concepciones acerca del campesinado comparten la unidad unívoca de economía, institución familiar y cultura. Cada uno de los vértices influye en el resto: como grupo social posee la raíz de su diferenciación en la posición que ocupan en las relaciones de producción, donde la unidad familiar es la fuerza productiva insertada en la economía que establece una relación asimétrica con el resto de la sociedad.

En este sentido el análisis acerca del campesinado implica el reconocimiento de la dependencia impuesta por la desigual distribución del poder y por el carácter de la red de relaciones sociales y su diferenciación cualitativa de orden cultural. Los tres núcleos de análisis fundamentales que rigen las interpretaciones y explicaciones en torno a la población rural que tiene a la producción agrícola como actividad económica fundamental, se vinculan por elementos que, a su vez, forman parte de los capitales de clase:

- económico, parte de la relación que se establece a partir de la forma de tenencia de la tierra y las relaciones de producción.
- socio-familiar, estrechamente vinculada al núcleo económico, pero que distingue la división laboral a partir del sexo y grupos etarios y los aportes de cada uno de los miembros hacen la economía campesina.
- cultural, vinculado a formas superestructurales que se reproducen e inciden de manera significativa en la diferenciación interna de la clase campesina.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

³ La explotación campesina es un término acuñado por Lenin (Lenin, 1981, p. 37)

⁴ La relación de dependencia se fundamenta en la concepción de Redfield y Kroeber de part-societies con part- cultures.

Los estudios en los espacios rurales antes del período revolucionario llevan a dar una mirada al motor de desarrollo, la economía agraria monoprodutora y monoexportadora de azúcar de caña. Con el triunfo revolucionario de 1959, las transformaciones económicas, políticas y sociales, se encaminan a modificar una problemática social que había sido expuesta en 1953: “*La historia me absolverá*”, el alegato de autodefensa de Fidel Castro en el juicio a los asaltantes al Cuartel Moncada, cuyo valor radica en que desde la crítica marxista se valora históricamente la sociedad cubana. En este documento se presenta un análisis agrario y de la estructura social rural y es reconocida la situación de la unidad familiar campesina y la necesidad de la socialización de la propiedad de la tierra.

Para Cuba la agricultura tuvo importancia desde la etapa precolombina, pero no fue hasta la colonización española condujo a la generalización de la agricultura como actividad económica para el sustento de la población. A pesar de tener el país excelentes condiciones para el cultivo de la caña de azúcar, se mantuvo al margen de la economía de plantación hasta mediados del siglo XVIII⁵. A razón, Manuel Moreno Fragnals (1978, p.15) señala que “Cuba poseía, en grado superlativo, las cuatro condiciones objetivas fundamentales requeridas en el siglo XVIII para asentar una gran manufactura azucarera.”

La sociedad esclavista manifiesta la concentración de la propiedad de la tierra en pocos y la explotación de mano de obra en condiciones de esclavitud: el hecho de que Cuba se inserte en el mercado mundial capitalista con el azúcar, es fundamental en el auge y consolidación de la misma. En este período histórico comienzan a manifestarse formas capitalistas de explotación, al iniciar la inversión norteamericana en diversos sectores de la agroindustria azucarera y en la ganadería.

La etapa republicana comienza en 1902 bajo los influjos de una crisis en el escenario rural debido a la destrucción y despoblamiento luego de la guerra de independencia. La estructura de tenencia de la tierra es dominada por el latifundio y campesinos minifundistas, campesinos sin tierra y asalariados agrícolas es expresión de relaciones capitalistas de producción y distribución con formas precapitalistas de explotación⁶.

El problema agrario se convierte en objeto de atención por parte de numerosas ciencias: la historia, la sociología, la economía, la filosofía, el derecho y otras. La misma trasciende al pensamiento intelectual de Fernando Ortiz y Carlos Rafael Rodríguez y en lo político, origina posturas críticas desde los primeros años de la república neocolonial en figuras como Manuel Sanguily, Carlos Baliño, Julio A. Mella y Antonio Guiteras. Sin embargo, fueron los académicos norteamericanos los precursores de las investigaciones sociológicas rurales de Cuba. Entre estas: *Problemas de la Nueva Cuba* (Foreign Policy Association, 1935); *El Censo Agrícola de 1946*⁷; *Rural Cuba* de Lowry Nelson (1951);

⁵ El cultivo de esta gramínea se extendió a España y Santo Domingo a inicios de los siglos XV y XVI, respectivamente, y con posterioridad se introdujo en Cuba.

⁶ El Informe de la Foreign Policy Association titulado Problemas de la Nueva Cuba de 1935 expone el descenso de los sitios de labor de 60711 en 1899 a 38405 en 1933.

⁷ El censo agrícola de 1946 constituye una mirada interior del proceso de concentración de la tierra y la reproducción de una masa predominante de asalariados agrícolas que convivían junto a un campesinado altamente estratificado y mayoritariamente pobre.

Estudio sobre los trabajadores agrícolas cubanos (1956-1957) (University Catholic Association, 2001)

Con el triunfo de la Revolución y en el contexto de la nacionalización y la Reforma Agraria, grupos de intelectuales a favor del nuevo sistema político, dan seguimiento a las principales transformaciones. La ciencia se adapta y en especial la sociología comienza a dar miradas hacia las clases y grupos sociales con un enfoque desde la teoría marxista-leninista.

De manera sintética, el período revolucionario en sus primeras décadas no fue de amplias producciones científicas, sino de implementación de las transformaciones radicales en todas las esferas de la vida social, política y económica de la sociedad cubana. Los estudios evalúan el impacto de las transformaciones: cambios socioestructurales y del cuadro clasista, análisis de la composición de los sectores sociales, elevación de la instrucción y diversificación de rasgos socioprofesionales y el desarrollo del cooperativismo.

Durante el período de los años sesenta a los ochenta, Pavó Acosta (2012) distingue claramente dos etapas: una primera de los años sesenta hasta 1970, en la cual la literatura agrarista producida enfatiza el tema de la Reforma Agraria y sus impactos en el escenario rural. Otra, iniciada a finales de los setenta y que continúa en los ochenta, centra la atención en el tema de la cooperativización desde: a) una perspectiva teórica que sustenta desde lo político y económico la implementación en el contexto cubano, y b) contrastando empíricamente en la realidad, evaluando aciertos y dificultades

El interés por teorizar y evaluar el comportamiento de las clases sociales y los actores rurales se despierta a medida que se transforma la nueva sociedad. Como tendencia en este período se valora una estructura de homogeneización social, es decir, desaparecen los contrastes sociales más fuertes, se produce una mayor aproximación entre grupos y clases, que ahora comportan una situación económica menos diferenciada.

En esta situación influye, además, la implementación de una política social basada en la igualdad y la justicia social. La fundamentación desde el marxismo-leninismo, se presenta incompleta: la idea de la homogeneidad social prevalece y las políticas de gobierno se orientan hacia la igualdad de derechos y la justicia social, pero no se reconocía la complejidad de las contradicciones y las desigualdades que presentaba una sociedad que no deja de ser heterogénea.

Esta etapa se destaca también por los primeros análisis sociológicos desarrollados por investigadores cubanos sobre la estructura social rural con el desarrollo de una perspectiva teórico-metodológica propia. Los estudios sociológicos acerca de los campesinos se desarrollan en una relación estrecha entre la investigación científica y la formación académica.

La formación académica se fundamenta en planes de estudios en los que las asignaturas combinan el pensamiento social cubano, la orientación crítica latinoamericana, la sociología norteamericana del estructural-funcionalismo y en los setenta, se extiende la teoría marxista-leninista, como principal fuente teórica (Núñez Jover, 1997, pág. 190). Luego, al desarrollarse el intercambio con los países del campo socialista, las relaciones académicas se amplían en el orden de estimular y regular las líneas teórico-metodológicas seguidas por

los investigadores cubanos: se generaliza la concepción de la sociedad sin clases; los argumentos y tesis establecidos desconocen muchas de las contradicciones particulares de la sociedad cubana en el tránsito al socialismo, en especial, las complejidades de los escenarios rurales.

Las principales contribuciones teóricas giran en torno a:

- El campesinado, desde el análisis del contexto histórico marcado por las relaciones precapitalistas de explotación existentes en el período de la república neocolonial, es caracterizado a partir de la tenencia o no de la propiedad de la tierra. Se identifican a la burguesía agraria o latifundista, campesinos medios y campesinos pobres, que en su mayoría no eran tenentes de tierra y hacían uso de ella mediante el arrendamiento, la aparcería y el precarismo.
- Los estudios sociológicos en los primeros años del período revolucionario, especialmente los realizados en función de la estructura socio-clasista, reconocen la existencia de grupos de campesinos diferenciados en ricos, medios y pobres. Las mismas siguen los preceptos teóricos planteados desde el pensamiento social cubano de Blas Roca, Antero Regalado y Carlos Rafael Rodríguez y que reflejan el pensamiento marxista-leninista al considerar al campesino como clase social heterogénea y dividida internamente.
- Respecto a los estudios del proceso de cooperativización aparece el “campesinado cooperativista” como grupo de la estructura socio-clasista en las formas de propiedad y producción socialista. Hay una catalogación de campesino trabajador al destacar el rol familiar en la producción agropecuaria. Es importante señalar que se reconoce, desde la teoría económica y política, la forma cooperativa como superior, pero contradictoriamente, el elemento económico incide en el reconocimiento y adhesión al grupo de cooperativistas.

Estas contribuciones son frutos de los estudios de Iliana Rojas Requena quien inicia esta mirada hacia la estructura de la sociedad cubana. En “*Algunos problemas acerca de la estructura socioclasista*” ((s.d)), se compilan estudios sobre estructura social y la eliminación de las diferencias de clases desde la concepción euro-oriental. Su contribución continúa en otros períodos: *Estudios sobre la estructura de clases y el desarrollo rural en Cuba* (1983), indagación empírica focalizada hacia la relación reproducción-desigualdades sociales.

Se perciben nuevos temas de debate a partir de los procesos de cooperativización y urbanización emprendidos desde la segunda mitad de los setenta. Se evalúan los procesos agrarios, socioclasistas y sociocomunitarios, así como el modo de vida campesino en las primeras etapas de la Revolución en *Estructura social y transformaciones agrarias en Cuba*. (Ravenet Ramírez & Hernández Martínez, 1984)

A inicios de los ochenta, surge el Equipo de Estructura Social, perteneciente al Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS), adscrito a la Academia de Ciencias de Cuba. Este, a partir de las demandas de investigación que se le plantean, comienza una sistematización y profundización de las dinámicas socioestructurales: movilidad, reproducción y el constante monitoreo sobre los cambios y tendencias que se producen en la composición socioclasista como resultado de la dinámica socioeconómica.

Entre sus estudios, los rurales privilegian al campesinado debido a la dinámica reproductiva experimentada como efecto de los procesos agrarios, entre ellos la cooperativización agrícola y de desarrollo rural implementados centralmente. Aunque el centro de atención gira en torno a la dinámica reproductiva, los estudios carecen de análisis integrales, pues se centran más en la movilidad apreciada, y en develar los elementos subjetivos, sin establecer la explicación de la determinante económica que acompaña al capital cultural y simbólico de las clases sociales. La complejidad social impide abordar las diferencias territoriales de las escalas micro.

Una nueva etapa comienza con el derrumbe del campo socialista: el Período Especial y la implementación de la reforma económica. El surgimiento de las Unidades Básicas de Producción Cooperativa (UBPC) determina un proceso de constante evaluación para la nueva forma de organización de la producción, una vez, que las antiguas formas (Cooperativa de Créditos y Servicios (CCS), Cooperativa de Producción Agropecuaria (CPA) y empresa estatal) sirven de patrón de comparación. Se reconstruye el aparato teórico-conceptual en virtud de adaptarlo a una realidad distinta, más diferenciada y compleja, donde los esfuerzos investigativos requieren de la conjugación de varias disciplinas desde la visión holística.

El tema de la reproducción socioclasista, objeto de investigación con ciertos resultados en el país, aflora como un fenómeno indispensable en el conocimiento científico; continúa la tendencia iniciada por el grupo de estructura social del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS) de relacionar estos con los de movilidad. La estructura social en este contexto se modifica en la medida en que cede paso a otra nueva⁸. Es meritorio destacar la Tesis en Opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Sociológicas: *Reproducción socioclasista en Cuba*, de Mayra Espina Prieto (1993).

Resaltan resultados científicos fundamentalmente en torno a los siguientes temas: el reordenamiento agropecuario, formas de organización de la producción agropecuaria; el impacto de las transformaciones agrarias desde el orden económico y sociológico; los cambios tecnológicos en la agricultura y las expresiones territoriales de la estructura socioclasista (estratificación,

⁸ La fuerte modificación que la reforma produce en la composición socioestructural cubana da paso a una nueva etapa en el proceso de reproducción de la estructura social cubana que puede ser denominada como de "reestratificación". Es un proceso que altera cuantitativa y cualitativamente las relaciones sociales: hacen aparecer nuevos estratos, transforman la situación de otros, cambian la jerarquía entre ellos. Se perciben tendencias socioestructurales vinculadas por un lado a la aparición de nuevas formaciones de clases y por otro a la fragmentación interior de los grandes componentes socioclasistas precedentes (reestratificación intraclasista), que se expresa en la división entre ocupados en diferentes sectores de propiedad y entre ocupados en sectores tradicionales y emergentes; la potenciación de la diversificación profesional y el reordenamiento de la producción agropecuaria a través de la parcelación y cooperativización de tierras estatales, y potenciamiento de la pequeña propiedad y la introducción de mecanismos de mercado ha implicado, por una parte, la emergencia de nuevos grupos sociales (cooperativistas en tierra del estado o UBPC y parceleros), produciéndose un verdadero proceso de "recampesinización" del agro cubano. ESPINA, M. Panorama de los efectos de la reforma sobre la estructura social cubana: grupos tradicionales y emergentes. In: CONGRESO DEL LATIN AMERICAN STUDIES ASSOCIATION (LASA), 21, 1998, Chicago. Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/lasa98/EspinaPrieto.pdf>

reestratificación, grupos en la estructura agraria, en función de división interna y papel de la mujer).

La producción científica no se realiza de forma aislada. La formación académica de profesionales en sociología y otras disciplinas afines, así como en otras especialidades, permiten la conformación de grupos de investigadores interesados en los estudios rurales. Estos se distribuyen a lo largo de la geografía cubana, aunque la mayoría se localiza en la capital del país y otros de igual relevancia se organizan en las universidades.

Las producidas desde el paradigma de la economía política, analizan formas cooperativas en la agricultura: rentabilidad, productividad del trabajo, introducción de prácticas agroecológicas mediante la ciencia y la técnica, etc. Consecuentemente, aún cuando el análisis sociológico es insuficiente, se destacan acercamientos a la incidencia de estos factores en los movimientos ocurridos al interior del grupo social de los campesinos en la economía cubana desde 1959, la cultura de trabajo campesina y la identidad cooperativa. Los investigadores concluyen que:

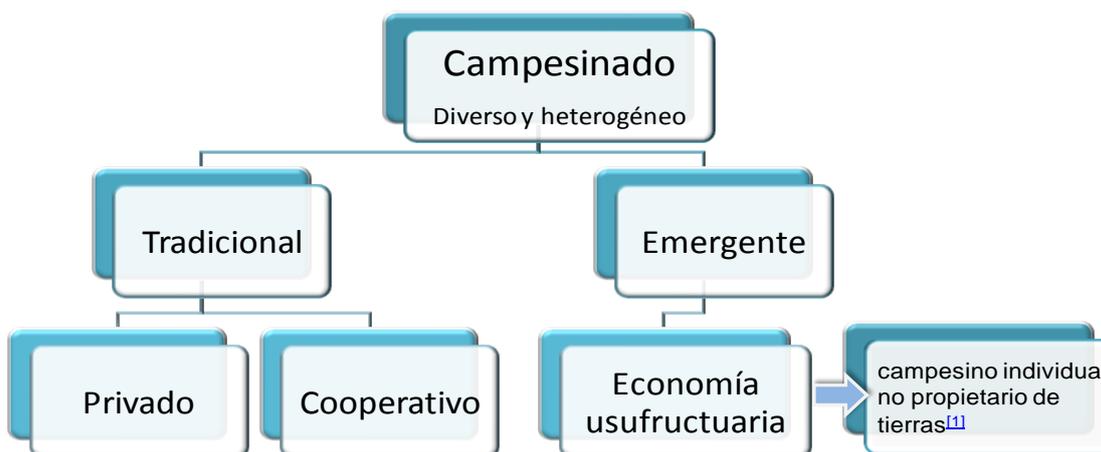
- Las reformas agrarias propician cambios en la estructura agraria y en las relaciones sociales de quienes las llevan a cabo.
- Se reconoce la heterogeneidad de la economía de la transición del capitalismo al socialismo: las modificaciones de la estructura económico-social signan las diferentes etapas y momentos del período de transición e indican las características, evolución y tendencia de las clases y grupos sociales.
- Los cambios estructurales y funcionales adoptados originan transformaciones esenciales en la estructura socioeconómica del país, convirtiendo su economía, en una economía mixta.
- El fortalecimiento del sector campesino, en el último período de transformaciones en la agricultura, tiene como fundamento huellas de orden de conciencia social campesina en los individuos que habían emigrado a otros componentes de la estructura social, es decir, no sólo por las nuevas condiciones materiales de existencia de la sociedad cubana, sino también por las de orden subjetivo no olvidadas y que prevalecían en los que retornaban.
- Se considera el proceso de movilidad como un proceso regresivo⁹. Le conceden la explicación de que tales movimientos en este período solo habían alcanzado una supeditación formal a nuevas formas de producción y no real. (Figueras Matos, 1999)

Los estudios producidos acerca del medio rural ponen de relieve el interés de la ciencia por conocer, analizar y proponer alternativas (en los casos necesarios) en relación con las transformaciones que se implementan como políticas de gobierno. Los temas principalmente abordan aspectos del proceso de socialización y colectivización de la tierra, sobre la estructura y reproducción socioclasista, los procesos económicos en formas variadas de organización de la producción. También se reconoce la existencia de grupos de campesinos diferenciados en ricos, medios y pobres.

⁹ Desde formas más avanzadas: obrero agrícola e industrial y/o profesional, propias del sector socialista de economía; a menos como es la campesina, que tiene sus orígenes en la economía feudal y edificado bajo el impacto de las relaciones capitalistas de economía subdesarrollada.

El tratamiento al campesinado se presenta mediante investigaciones aplicadas y los análisis teóricos existentes, resultan insuficientes en cantidad y en integralidad, dado el desarrollo la ciencia y la prevalencia de la visión holística propia del marxismo-leninismo. No obstante, con relación a la sociología, los diferentes conceptos y teorías asumidos se contextualizan, pues dependen de la periodización histórica y las transformaciones introducidas para el desarrollo de la agricultura y la sociedad rural.

Una serie de características que los distingue del resto de clases y grupos de la estructura socioclasista cubana:



¹¹ Por su significativo peso económico, este segmento social (usufructuario) puede llegar a constituir, junto con los propietarios, un componente fundamental del núcleo de los campesinos organizados en CCS. En Leyva Remón, A. Ob. Cit. p.58
 Su constitución interna (los nuevos campesinos usufructuarios) estaría formada por agricultores que cedieron sus tierras al Estado y luego acudieron a ampliar, con la ocupación ilegal o precarismo en los predios estatales, los minifundios que recuperaron. En Leyva Remón, A. Ob. Cit. p.49

Fuente: elaboración propia a partir del análisis de contenido

- Existe una doble posición que pueden asumir los campesinos según la relación con los medios de producción, como propietario o como trabajador, su propio asalariado.¹⁰
- Existencia de un grupo emergente en el que se sitúan a los nuevos campesinos usufructuarios dentro del pequeño productor individual (PAI). Su constitución interna está formada por agricultores que cedieron sus tierras al Estado y luego acudieron a ampliar, con la ocupación ilegal o precarismo en los predios estatales, los minifundios que recuperaron. Por su significativo peso económico, este segmento social (usufructuario) puede llegar a constituir, junto con los propietarios, un componente fundamental del núcleo de los campesinos organizados en CCS.¹¹
- Si se toma en cuenta el vínculo clase-familia a través de la categoría situaciones mediadas de clase, los denominados ayudantes no remunerados incorporados a la finca o cooperativa campesina, deben ser considerados tan campesinos como los propietarios o copropietarios de

¹⁰ Martínez Massip, A. (2009). Innovar en la innovación. Fitomejoramiento como alternativa para promover la equidad de género en la comunidad rural Pretiles, Jibacoa. Municipio de Manicaragua, Provincia Villa Clara. Universidad de La Habana: Tesis de Maestría en Sociología.

¹¹ Leyva Remón, A. (2006). *Cambios socioclasistas y relaciones agrarias en la provincia Granma a partir de 1993*. Ciudad de La Habana: Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Sociológicas p.58

bienes agrarios, si sus ingresos fundamentales provienen de la actividad agropecuaria.¹²

- La preeminencia del componente estatal en el funcionamiento del sistema UBPC y su entorno determina su carácter de cooperativas estatales. Dentro de tales estructuras se hace muy difícil hablar de campesinos cooperativistas.¹³
- Los miembros de la unidad familiar sin vínculos ocupacionales directos y que comparten la situación económica y los rasgos culturales propios de la situación de clase del jefe de familia son denominados ayudantes no remunerados incorporados a la finca o cooperativa campesina, deben ser considerados tan campesinos como los propietarios o copropietarios de bienes agrarios, siempre y cuando de la tierra y la crianza de animales provengan sus ingresos fundamentales, constituyendo estas por tanto, sus actividades económicas centrales.¹⁴

CONCLUSIONES

La concepción acerca del campesino que se presenta luego del balance de la producción científica analizada, no es estática. Las determinantes socio-históricas influyen en su composición interna: aparición de segmentos sociales o capas y desaparición de otras. El discurso producido por la ciencia, se apropia del cúmulo de ideas precedentes y se modifica de acuerdo con los nuevos elementos que se presentan en el contexto. Una visión particularizada de los fenómenos, reconoce el desigual impacto de las políticas nacionales a nivel local que se diversifican por la forma de socialización y colectivización de la tierra, las formas de organización de la producción, características particulares de los territorios y sus determinaciones históricas.

El campesinado (unidad económica familiar) en su consideración como clase social, se entiende a todo propietario de tierra (propietario, copropietario o usufructuario) privado o cooperativo cuyos ingresos y actividad fundamental se vinculan al trabajo directo en una unidad productiva agropecuaria. Incluye además a los familiares que dependen económicamente de la actividad agropecuaria y se vinculan de una forma u otra al trabajo en la finca y no desarrollan sistemáticamente otro tipo de actividad laboral.

El conocimiento acerca de estos sujetos activos de la producción y su perpetuación como grupo de la estructura socioclasista, permite adecuar la producción agroalimentaria a la demanda y la priorización de la sustitución, mediante importación, de aquellos alimentos que puedan ser producidos eficientemente en el país. El reconocimiento por parte de los tomadores de decisiones políticas y económicas del incremento en la superficie de tierras productivas y volúmenes de alimentos producidos por este grupo humano demandan a la ciencia el conocimiento de las estrategias familiares de reproducción social en unidades económicas campesinas.

¹² (Leyva Remón, 2006) Ob. Cit. p.20

¹³ Pérez Rojas, Niurka; Echevarría León, Dayma. Las Unidades Básicas de Producción Cooperativa Cubanas (1993-2003). Análisis para un debate. En publicación: La construcción de la democracia en el campo latinoamericano. de Grammont, Hubert C.. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires. Marzo 2006 en <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/grupos/gram/C09RojasLeon.pdf>.

¹⁴ (Leyva Remón, 2006) Ob. Cit. p.20

Sin embargo, la carencia de este tipo de estudios en Cuba y en especial sobre los rasgos diferenciados del capital en los campesinos individuales, cooperativistas y usufructuarios imposibilitan una adecuada formulación de políticas diferenciadas que permitan el desarrollo socioeconómico del país, en consonancia con la estructura socioclasista vinculada a la actividad agroproductiva.

Las contribuciones teóricas y empíricas acerca del campesinado giran en torno a:

El enfoque marxista-leninista, aunado a la herencia de la sociología de las escuelas rural y/o agraria latinoamericanas y del pensamiento agrarista cubano, sustentan el interés de las ciencias sociales cubanas por una visión holística e interdisciplinar, en relación con el problema agrario y los actores sociales quienes se armonizan o se contraponen en la sociedad rural.

La perspectiva metodológica, con una visión particularizada de los fenómenos, reconoce el desigual impacto de las políticas nacionales a nivel local que se diversifican por la forma de socialización y colectivización de la tierra, las formas de organización de la producción, características particulares de los territorios y sus determinaciones históricas. Por estas razones, el estudio empírico es reconocido como aquel que puede descifrar las mayores cualidades de los sujetos (campesino o no) a partir de los estudios de caso, historias de vida y de técnicas como la observación participante, la entrevista y el cuestionario.

La concepción amplia de lo rural posibilita enfrentar desde diferentes temáticas al campesinado como sujeto con significación en el sistema de relaciones económicas, políticas, culturales y sociales de la sociedad rural cubana. Aunque, en el ciento por ciento de las investigaciones, el objeto de estudio no sea el campesinado, las perspectivas teóricas permiten hacer inferencias en función de los tres núcleos de análisis por los que puede estudiarse al campesino.

Se percibe al núcleo de análisis socio-familiar como el de mayor potencial para el estudio acerca del campesinado. El mismo permite transitar desde la teoría y la metodología, a elementos confluyentes en el sistema de relaciones económicas, políticas, culturales y sociales. La separación interna del mismo en temas como la mujer, la familia y los grupos etarios, que modificados y complejizados en consonancia con los cambios producidos en el contexto, muestran características del campesino como las que se describen a continuación:

La familia campesina desempeña el rol educativo, es gestora de relaciones sociales en función de la división sexual y social del trabajo y consecuentemente reproduce valores y cultura. En ella, las mujeres tienen un peso importante en la decisión de innovaciones y tecnologías a implementar y en la generación de beneficios económicos derivados de las nuevas alternativas. Los ancianos son fuente de saber y ejercen poder sobre el resto de la familia.

Como pequeña empresa económica, da valor a la tierra como medio de producción y en este proceso genera las dinámicas internas y exclusivas de la clase social (dadas las relaciones económicas vinculadas a la actividad

agropecuaria). El comportamiento familiar, vinculado a la producción y en función de la división social y sexual, se evalúa de acuerdo con la asociación a formas de organización de la producción, que le atribuye características como capa de la estructura interna de la clase social.

La actividad productiva realizada por la unidad económica familiar es, además, un proceso donde se modelan los significados y las relaciones sociales en función de conocimientos, experiencias y hábitos y consecuentemente, es fuente de valores y símbolos de la cultura. Estos últimos condicionan los saberes tradicionales generalizados como prácticas agroecológicas, la incorporación o no a cooperativas como forma socialista superior de la economía agropecuaria, los mecanismos de participación y promoción de aquellas problemáticas objeto de análisis del núcleo cultural.

El núcleo cultural incide también en la legitimación o deslegitimación del nuevo segmento social emergente (usufructuarios), que por la tenencia de tierra e integración familiar a la actividad productiva agropecuaria, se integra al campesinado.

BIBLIOGRAFÍA

Berger, P., & Luckmann, T. (1974). Introducción. El problema de la sociología del conocimiento. En P. Berger, & T. Luckmann, *La construcción social de la realidad*. (pág. Material digitalizado). Buenos Aires: Amorrortu.

Chayanov, A. V. (1974). *La organización económica de la unidad económica campesina*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Engels, F. (1974). El problema campesino en Francia y en Alemania. En C. Marx, & F. Engels, *Obras escogidas en tres tomos t.III* (pág. 484). Moscú: Progreso.

Espina, M. (1998). Panorama de los efectos de la reforma sobre la estructura social cubana: grupos tradicionales y emergentes. *XXI CONGRESO DEL LATIN AMERICAN STUDIES ASSOCIATION (LASA)*. Chicago: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/lasa98/EspinaPrieto.pdf>.

Fernández, F. (2002). El análisis de contenido como ayuda metodológica para la investigación. *Revista de Ciencias Sociales Universidad de Costa Rica* , www.accessmylibrary.com/coms2/summary_0286-848401_ITM.

Figueras Matos, D. (1999). *Campesino: la movilidad social y la construcción socialista en Cuba*. Ponencia digitalizada de GECOM.

Foreign Policy Association. (1935). *Problemas de la Nueva Cuba. Informe de la Comisión de Asuntos Cubanos*. New York.

Lamo de Espinosa, E. (1994). *La sociología del conocimiento y de la ciencia*. Madrid: Alianza Universidad.

Lamo de Espinosa, E. (2001). La sociología del siglo XX. *Reis. Revista Española de Investigaciones Sociológicas* (96), 21-49.

Lenin, V. I. (1975). Una gran iniciativa. En V. I. Lenin, *Obras Escogidas. T. III* (pág. 228). Moscú: Progreso.

- Leyva Remón, A. (2006). *Cambios socioclasistas y relaciones agrarias en la provincia Granma a partir de 1993*. Ciudad de La Habana: Tesis en opción al Gardo Científico de Doctor en Ciencias Sociológicas.
- Martínez Massip, A. (2009). *Innovar en la innovación. Fitomejoramiento como alternativa para promover la equidad de género en la comunidad rural Pretiles, Jibacoa. Municipio de Manicaragua, Provincia Villa Clara*. Universidad de La Habana: Tesis de Maestría en Sociología.
- Marx, C. (1974). El dieciocho brumario de Luis Bonaparte. En C. Marx, & F. Engels, *Obras escogidas en tres tomos. Tomo I* (págs. 404-498). Moscú: Progreso.
- Moreno Friginals, M. (1978). *El ingenio complejo económico social cubano del azúcar. (Tomo 1)*. La Habana: Ciencias Sociales.
- Muñoz, T., & Hernández, A. (2009). Para una comprensión de las raíces y el devenir. Un análisis histórico, lógico y metodológico. En T. e. Muñoz, *Para una sociología de la sociología en Cuba. Parte 1*. Libro de texto en preparación.
- Núñez Jover, J. (1997). Aproximación a la sociología cubana. *Papers 52* , 187-203.
- Pavó Acosta, R. (2012). La elaboración doctrinal del Derecho Agrario en Cuba, una mirada a la producción científica. En R. Pavó Acosta, *Derecho agrario; teoría general, su recepción y estado actual en Cuba*. www.eumed.net/libros-gratis/2012b/1213/elaboracion_doctrinal.
- Pérez C., E. ((s/f)). Parte I. Repensando el desarrollo rural. Hacia una nueva visión de lo rural. En *Ruralidad y desarrollo*. Materiales digitales de Maestría en Sociología.
- Pérez Rojas, N., & Echevarría León, D. (2006). Pérez Rojas, Niurka; Echevarría León, Dayma. Las Unidades Básicas de Producción Cooperativa Cubanas (1993-2003). Análisis para un debate. En H. C. de Grammont, *La construcción de la democracia en el campo latinoamericano*. Buenos Aires: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/grupos/gram/C09RojasLeon.pdf>.
- Pérez Yruela, M., & Sevilla- Guzmán, E. (1976). Para una definición sociológica del campesinado. *Agricultura y sociedad, Nº 1* , 15-39.
- Ravenet Ramírez, M., & Hernández Martínez, J. (1984). *Estructura social y transformaciones agrarias en Cuba*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- Shanin, T. (1972). *La clase incómoda. Sociología política del campesinado en el desarrollo de la sociedad Rusa 1910-1925*. Oxford: Clarendon Press.
- Thomas, W. I., & Znaniecki, F. (1974). *The Polish Peasant in Europe and America. Tomo I*. New York: Octagon Books.
- University Catholic Association. (2001). *Survey of Cuban Agricultural Workers, 1956-57*. Recuperado el enero de 2013, de Research Initiative on Cuban Agriculture of the Food and Resource Economics Department at the University of Florida: www.cubanag.ifas.ufl.edu